



La conciencia documentaria de los sefardíes en los archivos personales: el caso de Judá Haim Perahíá*

The Sephardi documentary consciousness in personal archives: The case of Juda Haim Perahia

Susy Gruss

Bar-Ilan University, Ramat Gan, Israel

hubgruss@inter.net.il

ORCID: 0000-0003-0103-1346

Cómo citar este trabajo | How to cite this paper

Gruss, Susy. (2021). La conciencia documentaria de los sefardíes en los archivos personales: el caso de Judá Haim Perahíá. *Meldar: Revista internacional de estudios sefardíes*, 2, 9-21. <https://doi.org/10.46661/meldar.5552>

Resumen

La empresa de coleccionar y archivar materiales entre los intelectuales sefardíes puede considerarse un fenómeno moderno en el campo de la cultura material. Este proceso tardío, que comenzó entre los sefardíes sólo a finales del siglo XIX, es uno de los resultados directos del impacto de la Ilustración judía, la *Haskalá*. El presente artículo se centrará en la descripción y el análisis del Archivo Perahíá, custodiado en la Biblioteca Ben-Zvi de Jerusalén. Este estudio de caso, que ofrece un corpus significativo para reflexionar sobre la autoconciencia documentaria de los sefardíes en el período moderno, podrá servir de modelo para estudiar otros archivos similares.

Palabras clave: Judá Haim Perahíá; archivos personales; sefardíes; ladino; conciencia documentaria.

Abstract

Collecting and creating personal archives among Sephardic intellectuals is a modern phenomenon in the field of material culture. This process, which began among the Sephardim only at the end of the 19th century, is a direct consequence of the impact of the Jewish Enlightenment, the *Haskala*, on the importance of testimony and self-documentation. This article will focus on the description and analysis of the Perahíá Archive kept in the Ben-Zvi Library in Jerusalem. This case study which counts with a significant corpus allows us to reflect on the documentary self-awareness of the Sephardim in the modern period and may offer a research model to analyse other personal archives.

Key words: Juda Haim Perahia; personal archives; Sephardim; Ladino; documentary conscience.

* Dedico este artículo a la memoria de Miguel Díaz-Mas, experto en archivos del cual hubiera aprendido mucho y a quien, lamentablemente, no conocí.

INTRODUCCIÓN

Cada cultura produce piezas y objetos de acuerdo con las necesidades de la sociedad. La capacidad de fabricación y el grado de sofisticación de la cultura material aumenta con el tiempo y, en especial, con la penetración masiva de la tecnología en la vida cotidiana.

La tarea de recopilar, seleccionar y archivar materiales entre los intelectuales sefardíes, especialmente entre los intelectuales en los Balcanes, puede considerarse un fenómeno moderno en el campo de la cultura material. Este proceso tardío, que comenzó entre los sefardíes solo a finales del siglo XIX, es uno de los resultados directos del impacto de la Ilustración judía, llamada también *Haskalá*, que impulsó a los judíos a despojarse de su mentalidad tradicional y fomentar un renacimiento cultural en el sentido moderno de la palabra (Litvak, 2012; Feiner, 2004; Philips Cohen y Abrevaya Stein, 2010; Karkason, 2020).

El presente artículo describe y analiza el Archivo Perahiá, conservado en la Biblioteca Ben-Zvi de Jerusalén. Este estudio de caso, que ofrece un corpus significativo para reflexionar sobre la autoconciencia documentaria de los sefardíes en el período moderno, podrá servir de modelo para estudiar otros archivos similares.

DE LO GENERAL A LO PARTICULAR

El estudio de los archivos y su documentación es tan antiguo como la organización social de la humanidad. Los primeros archivos aparecen como una herramienta de control de la población (documentación legal, padrones) y de la riqueza (censos, títulos de propiedad). En la Antigüedad, los archivos y los documentos estaban a cargo de los escribas, personajes influyentes en la política nacional. Los documentos eran de acceso restringido y solo podían utilizarlos sus productores y los oficiales de la administración. A partir de la Revolución francesa, se reconoce el derecho a la consulta de los documentos públicos. Hasta bien entrado el siglo XX, el concepto de archivo continúa sin despegarse de su adscripción a la documentación histórica. Poco se conoce acerca de los archivos personales y tampoco se les ha dado la misma importancia y rigor como a los archivos de tipo administrativo (Delgado Gómez, 2014); por su naturaleza personal (Fernández Granados, 2013: 174), estos archivos exigen un tratamiento pormenorizado, dado que cada individuo produce documentos

debido a sus actividades, constituyendo archivos de características únicas. Los archivos personales requieren un abordaje multidisciplinario y un sumiso desarrollo metodológico¹.

La trayectoria de los archivos privados o personales tienen sus orígenes en la época romana, donde en cada casa «cultas» existía un archivo familiar llamado *Tablinum* (de allí el nombre del espacio en la casa romana que servía para mantener archivos familiares y para recibir clientes). El Renacimiento verá en el sujeto productor de los archivos personales su mejor tributo. La Ilustración occidental universalista del siglo XIX, junto al adelanto tecnológico y económico, fomentaron la confección de archivos personales; muchos de ellos quedaron en el olvido hasta que en los últimos años han despertado el interés de los investigadores.

Desde el siglo XVI las comunidades judías de Europa y del Oriente han documentado su actividad religiosa, cultural y económica en los llamados *Registros comunales*, *Pinkas Kehilot*. Estos *pinkasim*, escritos en forma manuscrita, contienen una valiosa información sobre las familias miembros de la comunidad y sobre la organización institucional interna de las mismas. Los *pinkasim* testimonian también correlaciones que la comunidad desarrolló con el ámbito circundante, no judío. Algunos de estos archivos comunitarios, que sobrellevaron las atrocidades del tiempo y la historia, están preservados en diferentes bibliotecas en el mundo. La Biblioteca Nacional y el Archivo Central de la Historia del Pueblo Judío de Jerusalén recogen el mayor número de estos registros comunales, como también registros y archivos institucionales y personales². El primer archivo personal arribado en 1902 a Jerusalén desde Vilnius fue el de Shmuel Yosef Finn, uno de los líderes del movimiento de la Ilustración hebrea en Rusia, constituyendo así las bases de lo que, en un futuro, serían los fondos de la Biblioteca Nacional (Weissblei, 2019: 11)³. En sus albores, la Biblioteca Nacional de Jerusalén fue una institución en la que los límites de la recolección de material se extendían más allá de los libros y las publicaciones e incluyó también material de archivo y museo diverso. El período entre las dos guerras mundiales, y especialmente las décadas de 1920 y 1930, se caracterizó por la marea de entregas de archivos, libros y diversas

¹ Últimamente, los archivos personales han sido revalorizados en un movimiento donde confluyen tanto el desarrollo de la disciplina archivística como las transformaciones en el campo de la investigación académica. *Vid.* Castro y Sik (2018).

² El Archivo Central de la Historia del Pueblo Judío se estableció en 1939. Las fuentes están siendo digitadas y están al servicio de los investigadores e interesados en línea: <https://www.nli.org.il/en/discover/manuscripts#pinkasim>.

³ Para esta misma época, en 1906, es fundado el Gesamtarchiv der deutschen Juden (Archivo Central de la Historia de los judíos alemanes), considerado la primera institución de archivo histórico judío.

publicaciones de todo el mundo y especialmente de Europa, siendo su resultado un verdadero rescate de una valiosa documentación judía en vísperas del Holocausto⁴.

Es posible que la *Haskalá*, que une las ideas ilustradas con la conciencia nacional judía, dio lugar a que a partir del fin del siglo XIX intelectuales judíos, entre ellos algunos sefardíes, se afanaran en confeccionar archivos personales, verdaderos acervos documentales de todo el material producido por ellos o consecuencia de sus actividades, necesidades e intereses vitales y profesionales (Mastropierro Tellechea, 2006: 16). Los registros incluyen documentos de identidad, correspondencia, títulos de estudio, de compra y venta de propiedad, documentación general, fotografías, etc. Muchas veces, dichos archivos abarcan colecciones de libros, manuscritos, postales, timbres que su propietario recopiló durante su trayectoria. Estos archivos personales, en tanto son producciones de individuos diferentes, no tienen un común denominador y quebrantan los preceptos establecidos para el análisis de documentos archivísticos tradicionales. Como ya hemos dicho, los archivos personales son únicos, cada uno de ellos tiene sus peculiaridades; ellos son la evidencia de la biografía de sus formadores y de su contexto de la época. Para el investigador, más allá de un viaje fantástico al interior de un individuo –el sujeto de su investigación–, estos «fondos escondidos» se convierten en valiosas fuentes de información⁵. El hacerlos «visibles» los convierte en una fuente de incalculable valor para la historia y la investigación.

Un estudio reciente realizado en la Biblioteca Nacional de Jerusalén sobre el perfil de los usuarios de los archivos personales muestra que el resurgimiento de la lengua y la cultura yiddish (en las décadas de 1980 y 1990) impulsó a los investigadores a adentrarse en esta área. Se han registrado aproximadamente 90 archivos personales en los cuales la mayor parte de la documentación está en yiddish. Estos archivos fueron creados por críticos de literatura, actores, poetas o escritores (Misrati, 2019: 40). En el reporte no hay ninguna mención sobre archivos personales provenientes del mundo sefardí, aunque estamos seguros de que están allí, esperándonos para ser redimidos.

Tenemos conocimiento sobre algunos archivos personales confeccionados por sefardíes durante la primera mitad del siglo XX⁶. Se conservan en Israel parte del archivo de Abraham Galante, el archivo Moshé D. Gaón, el archivo del Rav Moshé Pesah de Volos, el archivo Perahíá, el archivo del Rabino Abraham Molho de Cavalla, la colección Brudo; los hijos de

⁴ Misrati (2019: 32-33) registra en su investigación los archivos personales más requeridos en la Biblioteca Nacional.

⁵ En torno a los archivos personales se ha suscitado un amplio espectro de opiniones y controversias. Diferentes autores han planteado que no deben ser considerados como repositorios archivísticos al no cumplir con determinados parámetros (Díaz Rodríguez, 2008: 8).

⁶ Sobre los intelectuales sefardíes y la emancipación, *vid.* Phillips Cohen y Abrevaya Stein (2010: 349-384); Karkason (2019, 2020: 146-179).

Abraham Recanati conservan su archivo personal. Tenemos noticias de que en Francia se encuentran fracciones del archivo Danón. El investigador Michael Molho donó en vida su archivo al CSIC, Madrid⁷.

Estos archivos traslucen, sin duda alguna, el afán y la conciencia de los que los han elaborado por preservar no solo su efímera vida personal, sino por, sobre todo, la memoria de la vida institucional en la cual estuvieron involucrados y las costumbres de las comunidades sefardíes en las cuales se forjaron. Como es de suponer, cada uno de ellos tiene sus peculiaridades. Sería interesante desarrollar una vasta gama de metodologías de trabajo, archivísticas o similares, para aplicarlas en futuros trabajos basados en los archivos de estos ilustres sefardíes.

EL ARCHIVO PERAHÍÁ

Uno de los archivos más importantes de la Biblioteca del Instituto Ben-Zvi de Jerusalén es el Archivo Perahíá (YBZL_0049), compuesto de 24 cajas. A continuación, presentamos algunas premisas que, sin criterios archivísticos, fueron trazadas con el propósito de desafiar semejante conjunto documental. Consideramos que, con ciertos ajustes específicos, estas premisas podrían ser útiles en futuros trabajos de esta índole. Presentamos a continuación las más sugestivas:

- a. diseñar el perfil de aquellos que confeccionaron dichos archivos: rabinos, dirigentes comunitarios, escritores, mecenas, etc., y tratar de discernir las motivaciones que los guiaron a crear esos fondos;
- b. considerar las corrientes ideológicas de sus forjadores y sus influencias;
- c. verificar la envergadura de los archivos, la calidad de los materiales y la trascendencia y originalidad de estos mismos;
- d. constatar el destino que corrieron dichos archivos personales, tanto si fueron donados en vida por sus propietarios o delegados por sus herederos. O, por el contrario, tener noticias de su existencia, pero haber sucumbido en los avatares de la historia (o en las hogueras del olvido) o durante el despojo *post mortem* de las pertenencias de sus propietarios⁸.

⁷ El Fondo Molho es una fuente muy importante para los estudios sefardíes. El Prof. Shmuel Refael y la Dra. Susy Gruss han consultado el Fondo Molho como base de un trabajo de investigación N.º 203650 solventado por la Israel Science Foundation (ISF).

⁸ Tenemos noticias sobre el archivo «perdido» de Itzhak Ben Rubí (Seres, 1903-Tel Aviv, 1977), que tras su muerte fue arrojado a la basura para conseguir una mejor renta de alquiler de su piso. *Vid.* Gruss (2015).

Es posible que el intento de rescate de documentación que manifestaron ciertos intelectuales sefardíes, su ímpetu en coleccionar y archivar capítulos de la vida y los usos de los expulsados de España responde a una visión panjudía que pretendió incluir a la cultura sefardí como parte integral del mundo judío. Esta concientización de la importancia de salvaguardar la memoria de la cultura judeoespañola es el resultado de un desarrollo interno, tanto personal como colectivo, de la intelectualidad sefardí en el siglo XX.

DESCRIPCIÓN DEL ARCHIVO PERAHÍA

Esta vasta colección –24 cajas numeradas– contiene carpetas con documentación personal y profesional, documentación de otros personajes⁹, correspondencia y telegramas (tanto las copias de los que fueron enviados como las respuestas), documentos comerciales, fotografías, libros, periódicos en judeoespañol, actas e informes del Movimiento sionista de Grecia, recibos de donaciones a instituciones locales y nacionales (*Keren Kayemet*, *Keren HaYesod*)¹⁰, los *Boletines anuales* de la mutual sionista de Cavalla *Agudat Or Zion* (redactados por Perahía) y los manuscritos de las obras literarias de Perahía escritas en solitreo y en letras latinas, prestas para ser publicados.

El archivo Perahía está constituido por documentos que aportan gran riqueza de datos e información inédita y cercana a su productor y a su entorno. Los documentos más antiguos datan del año 1909. Hemos encontrado correspondencia escrita en francés, en griego, en turco, en judeoespañol en solitreo y en letras hebreas impresas, como también en letras latinas, manuscritas y mecanografiadas; documentos escritos a puño y letra y otros mecanografiados en letras latinas y hebreas. La mayoría de las cartas personales y de instituciones judías llevan fecha según el calendario hebreo y el gregoriano. Documentos varios llevan el sello y el membrete de las comunidades de Atenas, Salónica, Cavalla, Drama y Xanthi (siendo estas tres últimas localidades en las cuales Perahía alternó su residencia); otras llevan el sello de distintos Rabinatos de Grecia, del *Keren Kayemet* y el *Keren Hayesod*. Las cartas comerciales, y muchas personales, llevan el membrete de la compañía de tabaco, *The Commercial Company of Salonica Limited*, compañía para la cual Perahía trabajó hasta su retiro. La mayor parte de la correspondencia está escrita en papel de seda, posiblemente

⁹ Por ejemplo, carpetas sobre la actividad comercial de Maurice Benveniste, asociado con Moise Pesah, sobrino de Perahía.

¹⁰ El objetivo del *Keren Kayemet LeIsrael* fue comprar y desarrollar la tierra en Israel, previo a su establecimiento como Estado. Fue fundado en 1901 durante el Quinto Congreso Sionista en Basilea. El *Keren Hayesod* ('Campana Unida') es el organismo central financiero del movimiento sionista mundial y de la Agencia judía para la construcción de Israel. Fue fundada por un decreto del comité ejecutivo sionista en Londres, en 1920, y se constituyó como asociación en 1921.

para facilitar copias. En sobres lacrados hemos encontrado pasaportes, visados, permisos de viaje, transferencias bancarias, recibos de donaciones, etc. Se conservan tarjetas de felicitaciones por el nuevo año y tarjetas personales de presentación que aportan un gran número de topónimos, información sobre las profesiones y ámbitos de actividad, nombres de compañías y empresas, etc.

Lamentablemente, el archivo Perahíá, que conserva su unidad orgánica, no ha sido aún catalogado minuciosamente por los bibliotecarios y archivistas de la Biblioteca Ben-Zvi. Si bien el fondo no está organizado rigurosamente, se perfila un sutil tratamiento por parte del propio Perahíá quien, no en forma contundente, confeccionó inventarios con nombres, temas y fechas de documentos y cartas; numeró páginas con lápiz (muchas veces de color distintivo); redactó actas y protocolos de reuniones de trabajo, dio constancia de declaraciones, etc.

En una carta dirigida a su amigo Abraham Recanati¹¹, fechada el 20.3.1967 escribe (Caja N.º 14):

Si la bibliotheque se va al diablo, caro Avram, me toublí el corasson¹². Ma akello ke aze yorrar son los archivos míos. Estos empessan dezde la escola i continuaron asta oy. Son compuestos de todo modo de correspondenssia mía: lettre resivida i la copia de mi repouesta de lettres. Todo noumerado a la fin del dossier: repertoire, exmpio: a tou lettra va sigouir la copia de esta ke te esto escribiendo. Ay adientro letras de todos los conossidos, padre, madre, ermano, amigo i sovre todos raportos sovre mi lavoro adressados a mis viejos patrones ke me idolatran.

Tras esta descripción general del archivo trataremos, a continuación, de seguir las premisas anteriormente fijadas para un mejor análisis de sus contenidos:

a. El perfil del sujeto productor del archivo

Judá Haim Perahíá nació en Salónica en 1886 en el seno de una ilustre familia de rabinos (Molho, 1938; Perahíá, 1954; Gruss, 2010, 2020: 15-20). Desde principios del siglo XX y hasta el final de sus días, Perahíá alternó su residencia entre Cavalla, Drama y Xanthi, ciudades en Macedonia Oriental y Tracia, y fue en ese contexto donde llevó a cabo su actividad comercial, pública y literaria. Perahíá fue testigo de acontecimientos cruciales que

¹¹ El periodista, escritor e investigador Abraham Shmuel Recanati (Salónica, 1888-Tel Aviv, 1980) fundó en 1924 en Salónica la Sociedad sionista revisionista *Mizrahi*, partido liderado por Jabotinski. En 1934 emigró a Palestina, se estableció en Tel Aviv y se convirtió en uno de los dirigentes sefardíes más destacados; fue miembro del Primer Parlamento israelí. Su obra póstuma sobre la destrucción de la comunidad de Salónica *Zikhron Salonika* fue publicada en dos volúmenes (Recanati, 1972, 1986).

¹² Transcribo fielmente según el sistema de transliteración y escritura de influencia francesa adoptado por Perahíá.

cambiaron el destino del pueblo judío y de la cultura sefardí durante el siglo veinte: la caída del Imperio otomano y el nacimiento de los Estados nacionales en los Balcanes; la aniquilación de la diáspora judía europea y la redención sionista con la creación del Estado de Israel. Tras haber sobrevivido al Holocausto, dedicó todos sus esfuerzos a convertir sus obras en un monumento a la memoria de la cultura sefardí y del judeoespañol. Perahiá falleció en su casa en Xanthi, el 25 de julio de 1970, y fue enterrado en el camposanto de Salónica.

b. La corriente ideológica del productor del archivo

La entereza ideológica de Perahiá se mantuvo inmutable pese al Holocausto; Perahiá no renegó de su profunda religiosidad, incrementó su devota dedicación a su familia diezmada y dispersa después de la guerra, no se revocó de la elección por la lengua judeoespañola como medio de expresión literaria (Gruss, 2010: 129-148). Hasta el final de sus días y aunque no emigró a Israel, siguió militando activamente por la reivindicación nacional sionista.

Mucho antes del Holocausto, Perahiá estuvo involucrado en la creación de un fondo de libros en judeoespañol en la Biblioteca Nacional de Jerusalén¹³. Isaac de Bottón envió a Perahiá la «Copia de la letra que mos parvino de la dirección de la Biblioteca Nacionala», con fecha 29.1.1933, en la cual el Dr. Hugo Berman, director de la Biblioteca, agradece la fundación de la Asociación de amigos [de Salónica], ¡la primera en el Oriente! Berman hace referencia a los 650 libros y periódicos en judeoespañol que serán catalogados próximamente por la biblioteca y expresa su confianza en futuras donaciones (Caja N.º 7).

Entre otros, los estudiosos Joseph Nehamá¹⁴, Isaac de Bottón¹⁵, David Gaón¹⁶ y Abraham Recanati recurrieron repetidas veces a Perahiá para el suministro de colecciones de periódicos en judeoespañol y otras publicaciones. Traemos a continuación dos ejemplos, el primero de «pedido» y el segundo de «acuse de recibo»:

¹³ Sobre el papel de las diversas asociaciones de amigos de la Universidad Hebrea y de la Biblioteca Nacional en los envíos de libros y certificados a Jerusalén, *vid.* Shidovsky (2008).

¹⁴ Joseph Nehama (ca. 1880-1971) fue un historiador y profesor de Salónica; su diccionario *Dictionnaire du judéo-espagnol* fue publicado en Madrid por el CSIC en 1977.

¹⁵ Isaac de Bottón (1898-1967) fue un periodista y poeta de Salónica de ideología sionista. Fue editor del periódico *El Progreso*, de Xanthi. Tras el incendio de Salónica y junto con Alberto Barzilay, editó el periódico *El Sinistrado de Salonico* en 1917. Escribió dos libros de poesía, *Recolio de poesías diversas* (Tel-Aviv, 1931) y *Cuadreno de poesías* (Tel-Aviv, 1935). En Tel Aviv trabajó como dentista. Para más detalles, *vid.* Álvarez López (2018).

¹⁶ Moshé David Gaón (1889-1958) fue un historiador, investigador de la cultura sefardí, bibliógrafo, periodista y poeta. Autor de la recopilación de poemas *Poesías* (Jerusalén, 1925).

En Eretz Israel se despertó últimamente entre los sefardim i askenazim oun movimiento por conservar todo lo que quedó de los djoudaismos que desparcieron por la destruyssion nazista... Por seguroo debes tener moutchas cosas enteresantes collectiones djournales espagnoles: *Avenir*, *Época* i francés brochouras, photographías, documentos diversos, lettras recordando evenimientos, etc. Todo lo que puede interesar como instituciones, personajes, etc. Creo que es ouna ocassion para ti ayoudar al movimiento en question i salvar lo que tienes en enviándolo a mi para el escopo sousditcho. Tou estás solo en Xanthie i no ay successor. Todo siclá de depierdrerse es pecado (Caja N.º 22, carta de Recanati a Perahíá, 10.2.1954).

Materiel que me embiates. - Ay oun cierto tiempo me embiates diversos documentos, los archives touyos de la Societa Or Zion, statoutos, el journal sionista que kitavach en Cavalla o Xanthie, etc. (Caja N.º 17, carta de Recanati a Perahíá, s/f, ca. 1964).

En definitiva, Perahíá decidió depositar su «fortuna» y su confianza en la máxima autoridad del Estado de Israel –Itzhak Ben-Zvi (1884-1963), el segundo presidente del Estado y un reconocido investigador del judaísmo oriental–. En una carta dirigida a Ben-Zvi (en francés) confiesa que su situación económica y moral no le permiten publicar su creación literaria, por lo cual, le envía copia de sus cinco obras, escritas entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, dactilografiadas en caracteres latinos, para su custodia (Caja N.º 17, carta de Perahíá a Ben-Zvi, 1.1962).

La respuesta del director del Instituto Ben-Zvi, Meir Benayahu, enviada en nombre de Ben-Zvi, debió haber desmoralizado a Perahíá: «L’Institut Ben Tzevi ne s’occupe seulement que des recherches historiques et ne publie que des ouvrage en hébreu». Benayahu le asegura que los manuscritos serán conservados en la biblioteca para el provecho de escritores e investigadores de las futuras generaciones. Antes de firmar agrega: «Si vous possédez des documents, des livres ou des manuscrits concernant les Juifs de Grèce, il n’y a pas de doute que l’endroit qui conviendrait le mieux pour leur conservation c’est bien notre Onstitut¹⁷» (Caja N.º 17, carta de Benayahu a Perahíá, 12.6.1962). Fue quizás esta promesa la que le infundió confianza para donar su Archivo, su colección de libros y un álbum de fotografías y postales¹⁸.

¹⁷ Escrito así en el original.

¹⁸ El álbum del Instituto Ben-Zvi está en línea: <http://www.israelalbum.org.il>. Otro álbum en línea de Perahíá está custodiado en el Museo Judío de Atenas: <https://artifacts.jewishmuseum.gr>. Estas colecciones de fotografías proporcionan una información visual casi inagotable con un valor histórico para las generaciones futuras. Sobre la función de la fotografía como indicativa de actividad y no solo desde el enfoque descriptivo e informativo, *vid.* Eliyahu (2019: 109).

c. La calidad de los materiales, su trascendencia y originalidad

No cabe duda de que el Archivo Perahiá constituye una fuente documental de primer orden; por medio de sus ricos materiales puede cotejarse la vida económica, social, política, cultural y lingüística de una generación truncada por el Holocausto. Los materiales literarios, la mayoría inéditos y en judeoespañol, son de una envergadura considerable. Perahiá forma parte de la escuela literaria que adoptó los géneros modernos en judeoespañol –la novela, la lírica y el periodismo–. La combinación de tradicionalismo y modernidad dotó a su obra de una calidad única. Hemos cotejado sesenta y dos poesías escritas en francés y en judeoespañol¹⁹; veintiuna obras en prosa (novelas, memorias, crónicas)²⁰, once sermones y discursos, ochenta y seis reseñas y artículos publicados en la prensa en judeoespañol y en francés (Gruss, 2011). Las novelas y los episodios dejan constancia de las antiguas costumbres, de los géneros literarios tradicionales, los romances, las cantigas y las consejas, y de la lengua, antes de que estos se perdiesen definitivamente. Sus obras son un verdadero reservorio de recursos, un inventario de la lengua como documento de una comunidad.

d. El largo camino y final destino del archivo²¹

El Archivo Perahiá ha sobrevivido a los estragos del tiempo y los trastornos de la historia; Perahiá, que sobrevivió al terrible Holocausto de los judíos de Macedonia Oriental y de Tracia, se esforzó para que su biblioteca, que cuenta con más de doscientos ejemplares, sus archivos personales y partes de archivos comunitarios de la comunidad judía de Cavalla encontraran un refugio seguro. Perahiá cedió en vida los archivos al Instituto Ben-Zvi de Jerusalén y estos fueron arribando esporádicamente desde los finales de los años cincuenta del siglo XX. Tras su muerte, su sobrino Moise Pesah, que fuera presidente vitalicio de la comunidad de Cavalla, completó el envío del material.

En una carta remitida a Abraham Recanati el 1.6.1959, Perahiá promete ordenar su archivo. En la misma carta hace referencia a la visita efectuada por la investigadora Miriam Novitch del museo *Lohame HaGuetaot*, quien recorrió en 1959 las paupérrimas comunidades de Macedonia Oriental y Tracia y entrevistó a sobrevivientes del Holocausto. En el Archivo de *Lohame HaGuetaot* se conservan dos documentos en hebreo: 1) El documento N.º 12.602,

¹⁹ Doce poesías sobre el tema del Holocausto fueron publicadas por Levy (1889) y analizadas por Refael (2008). Además, fueron publicados veinte poemas inéditos escritos durante y posterior al Holocausto (Gruss, 2018: 11-59).

²⁰ Las novelas fueron recientemente publicadas (Gruss, 2020).

²¹ El tema fue ampliamente tratado en el apartado titulado «El tortuoso trecho desde los mecanoscritos en letra latina hasta su actual publicación: ¿El fin de un camino inconcluso?», en Gruss (2020: 24-32).

el testimonio de Perahíá sobre la expulsión de los judíos de Xanthi durante la ocupación, registrado en Xanthi el 14.3.1959; 2) El documento N.º 29294 alberga la versión hebrea de los catorce testimonios compaginados por Miriam Novitch y publicados posteriormente en francés (Novitch, 1975). El capítulo dedicado a Perahíá recoge un título singular: «Hace mucho tiempo que te estoy esperando...» y continúa con una declaración dramática de Perahíá: «Tengo un archivo para darte». Al final de la entrevista Perahíá suplica a Novitch llevar consigo sus manuscritos y «todo lo que logré salvar del archivo comunal. Su lugar es desde ahora en Israel». Novitch concluye: «Al día siguiente partí de Xanthi con dos maletas. No pude cargar con los restos del viejo cementerio ni con sus destrozadas lápidas. Solo llevé los listados de nombres y las obras de Judá Perahíá, el último judío de la aldea...» (Novitch, doc. N.º 29294: 66-67; Novitch, 1975: 84-86).

En su libro *Las comunidades judías de Grecia, notas e impresiones*, David Benveniste avala la información sobre la existencia y el destino del Fondo Perahíá:

Después de la guerra regresaron a Cavalla solo cuarenta judíos. Quiso la suerte y gracias a dos ilustres personalidades, el Rabino Abraham Molho z"l y el intelectual Judá Haim Perahíá z"l, la memoria de la comunidad se ha conservado (Benveniste, 1979: 39).

El presidente de la comunidad me mostró el legado del su familiar, el intelectual Judá Perahíá y el archivo del Rabino Molho. Mucho me contó sobre ellos. Entre los libros encontré los manuscritos de las obras literarias de Perahíá escritas en judeoespañol, un tesoro escondido sobre la familia Perahíá y sobre la historia de las comunidades de Cavalla y demás comunidades de Grecia (Benveniste, 1979: 40).

Su importante biblioteca, su archivo personal y sus obras fueron trasladadas al Instituto Ben-Zvi en Jerusalén (Benveniste, 1979: 44).

CONCLUSIONES

El caso del Archivo Perahíá es un buen ejemplo de cómo el uso público de un archivo originado en un ámbito íntimo se convierte *per se* en material de estudio. El análisis detenido y minucioso de la documentación contextualizada y corroborada con otras fuentes puede suministrar material suficiente para entretejer el contorno privado y la esfera pública de su productor.

De igual manera, los mecanoscritos de las obras literarias de Perahíá, hallados en la Biblioteca Ben-Zvi en dos partidas: en la caja N.º 17 del archivo y en un sobre dirigido al segundo presidente del Estado de Israel, Itzhak Ben-Zvi, cuya rúbrica es Documentos reservados, N.º 1853, constituyen un aporte importantísimo al registro de obras inéditas de la literatura moderna escrita en judeoespañol.

Si todo archivo personal es fiel reflejo de la personalidad de su productor, ha sido el carácter meticuloso (casi obsesivo) de Perahíá el que ha dejado constancia de cada una de sus actividades, ya fuesen personales, literarias o comerciales. Esta amplia documentación, es también la imagen de una sociedad en la que se daba importancia a la familia, la amistad, la religión, la cultura y la educación.

Nos queda claro que un archivo personal como el de Perahíá, que hemos parcialmente cotejado y analizado, no se puede investigar si no está adecuadamente descrito. La mera descripción abre innumerables posibilidades y vías de investigación y estudio sobre temas muy diversos. Es necesario proporcionar a estos fondos una organización coherente que permita el acceso a la rica información allí depositada. Solo un trabajo de investigación multidisciplinario de estos fondos, su identificación, su organización y descripción, la edición crítica de correspondencia y de otros textos, podría proporcionar una imagen más amplia del proceso que denominamos «la conciencia documentaria de los sefardíes».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez López, Cristóbal José. (2018). Algunas particularidades de la pronunciación del judeoespañol vistas a través de las rimas: el caso de Isaac de Botton. *Sefarad*, 78(2), 391-414. <https://doi.org/10.3989/sefarad.018.0013>
- Benveniste, David. (1979). קהילות היהודים ביוון – רשמ י מסע [Las comunidades judías de Grecia: impresiones de viaje]. Jerusalén: La comisión de comunidades sefarditas [en hebreo].
- Castro, María Virgina y Sik, María Eugenia (compiladoras). (2018). *Actas de las II Jornadas de discusión / I Congreso Internacional. Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos*. Buenos Aires: CeDinCi.
- Delgado Gómez, Alejandro. (2014). Los archivos personales o El Archivero domado. *Tabula*, 17, 75-86. Recuperado de <https://publicaciones.acal.es/tabula/article/view/305>
- Díaz Rodríguez, María del Rosario. (2008). Entre bibliotecas y archivos: Los transgresores archivos personales. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 4. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6099056.pdf>
- Eliyahu, Karin. (2019). Appraisal and Description of Photographs in Israeli Archives. *Arkhiyyon: Journal of Archives Studies and Documentation*, 18, 92-110 [in Hebrew].
- Feiner, Shmuel. (2004). *The Jewish Enlightenment*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press. <https://doi.org/10.9783/9780812200942>
- Fernández Granados, Lucía. (2013). Archivos personales “en formación”: Valoración documental. En Javier González Cachafeiro (coord.), *Jornadas Archivando: la valoración documental*. León, 7 y 8 de noviembre de 2013 (pp. 174-181). León: Fundación Sierra Pambley.
- Gruss, Susy. (2010). El último Perahíá de Xanthi. *Sefárdica*, 19, 347-360.

- Gruss, Susy. (2011). *Juda Haim Perahia de Xanthi (Grecia 1886-1970) y su obra literaria en Ladino*. Tesis doctoral. The Department of Literature of the Jewish People, Bar-Ilan University.
- Gruss, Susy. (2015). El polifacético Itzhak Ben Rubí: un autor sefardí moderno. *Sefarad*, 75(1), 163-179. <https://doi.org/10.3989/sefarad.015.006>
- Gruss, Susy. (2018). Los poemas inéditos de Yehudá Haim Perahíá sobre el tema del Holocausto. *Cadernos de Estudos Sefarditas*, 18, 11-59.
- Gruss, Susy. (2020). *Las novelas de Judá Haim Perahíá (Salónica 1886 – Xanthi 1970)*. Barcelona: Tirocinio.
- Karkason, Tamir. (2019). The Ottoman-Jewish Haskalah (Enlightenment), 1839-1908: A Transformation in the Jewish Communities of Western Anatolia, the Southern Balkans and Jerusalem. PhD Dissertation. Jerusalem: The Hebrew University [in Hebrew].
- Karkason, Tamir. (2020). The Buffer Zone: Ottoman *Maskilim* and their Austro-Hungarian Counterparts – A Case Study. *Quest*, 17, 146-179. Recuperado de https://www.quest-cdecjournal.it/wp-content/uploads/2020/09/7-QX_02-Karkason.pdf
- Lévy, Isaac Jack. (1989). *And the World Stood Silent: Sephardic Poetry of the Holocaust*. Urbana – Chicago: University of Illinois Press.
- Litvak, Olga. (2012). *Haskalah. The Romantic Movement in Judaism*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.
- Mastropierro Tellechea, María del Carmen. (2006). *Archivos privados: análisis y gestión*. Argentina: Alfagrama.
- Misrati, Rachel. (2019). 48 Years of Personal Archives: A Historical User Study in the JNUL's Archives Department, 1959-2007 and Some Reflections Ten Years On. *Arkhiyyon, Journal of Archives Studies and Documentation*, 18, 22-46 [in Hebrew].
- Molho, Michael. (1938). *Essai d'une monographie sur la famille Perahia a Thessaloniki*. Thessaloniki.
- Novitch, Miriam. (1975). *Le passage des Barbares: Contribution à l'histoire de la Deportation et de la Resistance des Juifs Grecs*. Paris: Presses du Tempes Présent.
- Perahíá, Josué. (1954). *Los orígenes de la fundación del Bicur Holim y de la familia Perahia*. Salónica: Etz Haim.
- Phillips Cohen, Julia y Abrevaya Stein, Sarah. (2010). Sephardic Scholarly Worlds: Toward a Novel Geography of Modern Jewish History, *The Jewish Quarterly Review*, 100(3), 349-384. <https://doi.org/10.1353/jqr.0.0092>
- Recanati, David. (1972, 1986). זכרון שלוניקי : גדולתה וחורבנה של ירושלים דבלקן [Zikhron Saloniki, Grandeza i Destruyicion de Yeruchalayim del Balkan], 2 vols. Tel-Aviv: El Commitato por la Edition del Livro Sovre la Communita de Salonique [en hebreo, introducción en judeoespañol].
- Refael, Shmuel. (2008). *Un grito en el silencio: La poesía sobre el Holocausto en lengua sefardí. Estudio y antología*. Barcelona: Tirocinio.
- Schidorsky, Dov. (2008). *Burning scrolls and flying letters: a history of book collections and libraries in Mandatory Palestine and of book salvaging efforts in Europe after the Holocaust*. Jerusalem: Magnes [in Hebrew].
- Weissblei, Gil (2019). All the Fruit of Israel's Spirit: The National Library's Place in the History of Jewish Archives. *Arkhiyyon, Journal of Archives Studies and Documentation*, 18, 11-21 [in Hebrew].